39º

Autor: Nicotina
Categoría: Amor / Románticos
Publicado el: 08/03/2016

Hay muchos tipos de fiebre, la fiebre del oro, la fiebre que padecemos cuando enfermamos, o incluso la ligera fiebre que te sube con la tercera copa de un buen escocés. Pero no obstante ningún tipo de fiebre es comparable a ella, es verla y enfermar, a cualquiera se me pondrian los ojos brillantes solo con verla andar, cuando se acerca empiezan las palpitaciones, nunca rápidas, siempre lentas e intensas para disfrutar cada instante a su lado, al besarla llega la desinhibición, el mundo te da vueltas mientras estais abrazados y entonces llega… Ese instante en el que sabes que estas enfermo pero no quieres que nadie te cure.

Publicado bajo licencia Creative Commons BY-NC-ND

Enlace original del relato: ir al relato
Otros relatos del mismo autor: Nicotina
Más relatos de la categoría: Amor / Románticos
Muchos más relatos en: cortorelatos.com